

Orígenes del pacifismo y la educación cívico-ética en la Baja Extremadura*

JULIO FERNÁNDEZ NIEVA

Facultad de Educación. UEX

Siete años, 1969-1976, colaborando, codo con codo, con tantos recordados compañeros de bachillerato, en un ambiente casi heroico y no menos utópico, hacen de aquel período y circunstancias motivo de feliz recordación. Es por ello que me place concelebrar la efemérides del 150 aniversario de los IES. badajocenses, desde la complicidad gozosa, la memoria gratificante y el aprecio y consideración de tantos modélicos profesionales, de quienes, además, tanto aprendí¹.

El marco de esta Comunicación trasciende cualquier fracción temporal y se inserta en el eje básico de los valores, que deben afectar a todas las dimensiones de la vida humana, también la sentimental. Vuelve el romanticismo, se afirma, y lo hace con carácter planetario. E inunda positivamente el campo de la novela², con cuya lectura uno puede llegar a calibrar hasta qué punto el sentimiento conforma el conocimiento³; el del ensayo⁴, que acapara, con Goleman, los mercados de Estados Unidos, como no podía por menos, al tratar de los factores que contribuyen a triunfar y llevar una vida buena y finalmente el de la educación, entre otros, como lo pone de manifiesto el ya anunciado *Laberinto sentimental* del Prof. Marina, ponente en este Congreso.

Por cierto que no se trata, ni de un planteamiento, ni de una exigencia, por más que razonable, e incluso necesaria, nueva. Sí será innovador, obviamente, en

* El presente trabajo fue presentado en Congreso Nacional "La Educación Secundaria 1845-1995". 150 años de Enseñanza Secundaria en Badajoz. Celebrado en Badajoz del 9-11 de noviembre de 1995. Se publica tal cual fue redactado para la ocasión

¹ Me refiero al antiguo Instituto Mixto nº 1, antecedente del actual Instituto San Fernando

² GUEL BENZU, J. M.: *El sentimiento*. Alianza. Madrid 1995.

³ *El País*, 27-10-1995

⁴ GOLEMAN, D.: *Emotional intelligence*. Bantam, New York, 1995

su profundización teórico-psicológica. Ya en el año 1908, en esta lejana Extremadura, el Director y responsable de la 1ª Colonia Escolar de Badajoz, que tuvo lugar aquel mismo año, Don José Martínez García, profesor de la Escuela Normal de Maestros, por más señas, afirmaba en la **Memoria** escrita sobre la misma, que se tuvo presente en el tratamiento educativo de los niños el principio de la «educación integral», consistente, en «el desarrollo armónico de las tres facultades fundamentales (sensibilidad, inteligencia y voluntad)...». Lográndo, por ello, resultados notables⁵.

Estoy de acuerdo con D. José Martínez, como lo estaré, seguramente, con D. José Antonio Marina. Es necesario, en efecto, abandonar la división tradicional establecida entre razón y sentimiento, en favor de una sentimentalidad inteligente, que nos permita ponernos en contacto con el universo ético de los valores, entre los cuales voy a tratar de la paz y de la formación cívico-ética, de sus orígenes en Extremadura.

I.-PACIFISMO

Utilizo el término, entendiéndolo por tal, el movimiento educativo, encaminado al logro de la paz, entendida ésta como armonía del ser humano consigo mismo, con los demás, en la sociedad resultante, e incluso con la naturaleza, dimensión ecológica.

La nobleza y amplitud de este quehacer socio-cultural, implica y exige una Educación para la Paz. Convengamos, aun prescindiendo de una clarificación conceptual, más amplia y profunda, no exenta por otra parte, de interés, del binomio Paz/Educación, que ambas realidades, consideradas como una única materialidad integrada, son hoy, más que un imperativo legal, que lo es⁶, una necesidad⁷, presente y previsiblemente futura, digamos permanente, de la que dependerá la supervivencia del género humano y del planeta tierra que habitamos⁸. La trascendencia del tema, no por manido y cotidiano, deja de merecer una

⁵ *Memoria*, citada, p. 93.

⁶ LOGSE. Art. 1 g.

⁷ Hicks, D.: *Education for Peace. Issues, Principles and Practice in the classroom*. Routledge. Londres, 1988, p. 78.

⁸ La estructura multipolar hacia la que se orienta el orden internacional y la conocida problemática sobre el *Tratado de no proliferación de armas nucleares*, debida a la unilateral decisión de Francia, en contra, así lo ponen de manifiesto. VV.AA., *Anuario CIP, 1994-1995*. CIP/FHE.

aproximación. A la vez, intentaremos conocer los primeros pasos de tal movimiento educativo en estas partes de Extremadura.

Dejando de lado los antecedentes remotos de una multisecular preocupación por la paz⁹, la atrocidad de la «Gran Guerra» 1914-1918, murieron, como es sabido, más de 20 millones de personas, desencadenó aspiraciones pacifistas, de pueblos y gentes, que anhelaban evitar a todo trance una nueva guerra y mantener la paz mediante la comprensión y solución pacífica de los conflictos.

Para el logro de tan loable pretensión y en virtud del Tratado de Versalles, 1919, a instancias fundamentalmente del Presidente Wilson, se creó la organización denominada *Sociedad de Naciones*, con sede en la neutral Ginebra. Celebradas las Asambleas 4^o y 6^o, en los años 1923 y 1925 respectivamente, con la creación en la última de un subcomité de Peritos, la organización quedó consolidada y entró en una «edad de oro», aunque breve.

Con las buenas intenciones político-humanitarias de la SN, vinieron a converger diversos movimientos de renovación pedagógica y en particular el de la *Escuela Nueva*¹⁰. Por estos años se crea el *Bureau International des Ecoles Nouvelles*, así como la *Liga Internacional de Educación Nueva*.

En el doble marco político cultural reseñado, tienen lugar dos hechos muy significativos para este Congreso y para la Comunicación que presento: en 1926 se celebran en Ginebra las *Journées d'Educateurs/Congrès International des professeurs de l'enseignement secondaire* y se crea el *Bureau International d'Education*, en torno al Instituto ginebrino J.J. Rousseau, con el propósito de llevar a cabo, entre otras, la doble misión de divulgación y conceptualización de la educación para la paz. Entre las actividades del mencionado Bureau sobresale la organización, el año siguiente de 1927, de la histórica, por su trascendencia¹¹,

Madrid, 1995, pp. 18 y 263. Resulta significativo, por el contrario, que se haya concedido el Nobel de la Paz 1995 al físico Joseph ROTBLAT, que en 1944 abandonó el *Proyecto Manhattan*, de EE.UU., que tenía como objetivo fabricar la bomba atómica. Este hecho y el mantenimiento hasta el presente del movimiento pacifista PUGWASH le han configurado como el pionero histórico del movimiento antinuclear, *EL PAÍS*, 14.X.1995, pp. 1-2.

⁹ Vease al respecto VIDAL, L.: *Fundamentación de una Pedagogía de la no violencia y la Paz*. Marfil. Alcoy, 1971.

¹⁰ Sobre esta corriente, FILIJO, L.: *Introducción al estudio de la Escuela Nueva*. Kapelusz. Buenos Aires, 1964.

¹¹ ROSELLO, P.: *La escuela, la paz y la Sociedad de las Naciones*. La Lectura. Madrid. S.f.

Conferencia Internacional, celebrada en Praga entre los días 16-20 de abril, bajo el lema de *La Paix par l'école*¹². La coyuntura magnificaba el poder de la escuela y la educación. El propio título de la Conferencia muestra claramente las grandes expectativas que despertó. Uno de los ponentes de la misma afirmaría literalmente: «*Il s'agit précisément de préparer l'avenir. Les éducateurs et la presse auraient le pouvoir, s'ils voulaient, de créer une mentalité nouvelle*»¹³. Tres años más tarde escribiría la infatigable Montessori: «la educación es el arma de la paz; la educación, organizada científicamente, sabrá forjar hombres y mujeres de paz»¹⁴. Aún hoy, pienso en la recién inaugurada *V Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno*, Bariloche (Argentina), sigue apostándose por la educación en el desarrollo de los pueblos, como medio de lograr sociedades más justas y solidarias¹⁵. Tendríamos, pues, una doble igualdad o mejor correspondencia o tendencia: Escuela = Paz. Paz/Educación = Justicia y Cooperación Internacional. En la citada Conferencia de Praga, ya en los lejanos años veinte, por boca de un Inspector de Secundaria, precisamente, se expresaron ideas tan claras y actuales como las siguientes:

... sans une pleine et sincère justice économique, sociale, politique et nationale, sans une coopération internationale véritable dans tous les domaines de la vie humaine, il est absolument impossible d'espérer pour l'humanité un avenir meilleur, et que le pacifisme est une des conditions principaux pour atteindre ce but»¹⁶.

II.- EDUCACIÓN CÍVICO-ÉTICA

Traumatizada por la barbarie bélica, la sociedad occidental de los años 20-30, no solamente demandaba paz, sino que además, sabedora de su carencia fundamental de valores éticos y consciente de vivir una etapa crítica y singular anhelaba además de paz y seguridad, una regeneración de las costumbres, que propiciara la comprensión internacional y la solidaridad.

¹² BOVET, P.: *La Paix par l'école*. Travaux de la Conférence Internationale tenue à Prague. Bureau International d'Education/Société Pédagogique Comenius. Geneve, 1927.

¹³ Du Pasquier, M.: «*Les efforts constructifs et les recommandations de la Commission de coopération intellectuelle*», en BOVET, P.: *La Paix...*, op. cit., p.60.

¹⁴ MONTESSORI, M.: *Educazione e pace*. Garzanti. Milan, 1980, p.43.

¹⁵ HIOY, 17.X.1995, p.25.

¹⁶ FRANTA, Z.: «*Comment l'esprit de paix devrait il se manifester dans les manuels d'Histoire*», en BOVET, P.: *La Paix...*, op. cit., p.54.

Ya en 1922 se celebró en Ginebra el *IIIº Congreso Internacional de Educación Moral*, que, por cierto, se ocupó, entre otros temas, de la Historia supranacional y entre las más de 20 Sociedades que apoyaron a la OIE, se encontraban el «*Mouvement pour la renaissance des mœurs*» y la «*Société d'éducation éthique*»¹⁷. En su ponencia el Prof. Prudhommeaux, de París¹⁸, sugiere introducir en los manuales de Historia capítulos especiales de moral y educación cívica y alaba, como muy útil, una sugerencia ajena: la redacción de un compendio de moral, educación cívica y social universal, mediante el cual los niños de todos los países civilizados se comunicarían fraternalmente en el respeto de los mismos valores morales, el sentimiento de los mismos derechos y la práctica de los mismos deberes.

Por su parte, el Prof. Skoreda, checoslovaco¹⁹, en la misma línea marcada por el parisino, informaba del hecho de que en su país, como en otros Estados, se había introducido en los Planes de Estudio la enseñanza de la moral cívica, combinada con la educación moral y cómo «*cet enseignement est avec l'histoire la meilleure occasion pour développer... les instincts et les sentiments qui sont la base psychologique du pacifisme et pour renseigner des écoliers sur la nature et la nécessité d'une paix universelle*». En apretada, pero densa síntesis, desarrolla las condiciones de esta enseñanza en su país, los métodos empleados, las experiencias y resultados enriquecedores.

No siendo posible detenernos más sobre el particular, me limito a dejar constancia de la actualidad de estos planteamientos y anticipar la similitud de éstos con los que se harán en la **Semana Pedagógica** en Extremadura.

Por el «*Compte rendu*» de las Sesiones sabemos que otro de los congresistas que abordaron este ámbito de la educación en valores fue Tesar, director de una de las «*Bundeserziehungsanstalten*» austriacas, que habló de la Educación cívica, sin que nos conste el contenido de su intervención²⁰. Entre las adhesiones a la Conferencia de Praga destaca al respecto la de la «*Ligue française d'Education Morale*»²¹.

¹⁷ BOVET, P.: *La Paix...*, op. cit., p. 6.

¹⁸ «*Sur l'amélioration des manuels scolaires et l'enseignement de l'histoire. Propositions et suggestions*», en BOVET, P.: *La Paix...*, op. cit., pp. 56-57.

¹⁹ «*La paix par la morale civique*», en BOVET, P.: *La Paix...*, op. cit., pp. 67 y ss.

²⁰ BOVET, P.: *La Paix...*, op. cit., p. 16.

²¹ *Ibid.*, p. 27.

Mientras redacto esta líneas, leo un artículo de un eminente especialista en cuestiones educativas y axiológicas, que por la coincidencia del punto de vista reproduzco, suscribiéndolo gustoso:

«Los profesores, los educadores, están siempre influidos por los valores que proclama y ejerce la sociedad..., sigue siendo frecuente entre los educadores una coherencia mucho mayor y a niveles de exigencia muy elevada, dada la conciencia de ejemplaridad que esta profesión conlleva. De ahí que resulten muchas veces irónicas las reflexiones éticas o morales que se dirigen al magisterio a la hora de las grandes reformas, sin reparar que son seguramente ellos quienes debieran reunirse para formular documentos similares dirigidos al conjunto de nuestras sociedades de hoy, tan desasidas de valores y tan necesitadas de su práctica»²².

III.- EXTREMADURA Y ESPAÑA

La España y la Extremadura de la Conferencia de Praga de 1927, habían empezado a dejar de ser castillos encerrados en sus torres de marfil de siglos anteriores. La España ensimismada, absorta en sus propios problemas, comienza a prestar atención al marco más amplio, el europeo, en el que le toca vivir, como condicionante ayer, y cada vez más en el futuro, de su propia existencia.

Veinte naciones, contadas Brasil y EE.UU., se adhirieron a la Conferencia de Praga sobre la Educación por la Paz. Algunas enviaron representantes, destacando Suecia, Francia y Alemania. Otras excusaron su asistencia, augurando éxito a la misma. España estuvo representada por Rafael Altamira y Crevea y Julio Mangada Rosenörn, ambos residentes en Madrid, que enviaron Informes y Documentos al respecto²³. Lamentablemente desconocemos el contenido de los mismos. Es sabida la actitud apologética del autor de la *Historia de España y de la civilización española*, 1900-1911, respecto al valor de la enseñanza de la Historia para la paz²⁴, que finalmente amplía al ámbito de la educación moral²⁵, ratificando posteriormente ambas dimensiones de la historia, pacifista y ético-moral²⁶.

²² DIEZ HOCHLEITNER, R., «Educación y desarrollo ante el siglo XXI», en EL PAIS, 14.X. 1995, pp. 9-10.

²³ BOVET, P.: *La Paix...*, op. cit., p. 27: los cita, pero no dice nada al respecto.

²⁴ ALTAMIRA Y CREVEA, R.: *El valor social del conocimiento histórico*. Reus. Madrid, 1922.

²⁵ ID. «Utilización de la Historia en la educación moral» en *Revista de Pedagogía*. IX, 1930, pp. 494-499.

No es cuestión de descender, aquí y ahora, a cuestiones epistemológicas, ni de replantear la inexcusable pregunta de la Historia ¿para qué?. Es cierto que de la Historia se puede hacer un uso sesgado, conducente a un adoctrinamiento, «pacifista» o de otro género. Se puede optar, por el contrario, por el «método del silencio», omitiendo toda referencia bélica a los alumnos.

Me limitaré, por todo ello, a señalar que Altamira apunta una línea de investigación muy actual en el tema de la educación para la paz, que es la siguiente: dada la existencia diacrónica de fenómenos bélicos, hay que estudiar con detalle las guerras, son un fenómeno cultural y por tanto evitable, objeto de estudio, que normalmente oculta muchos intereses creados; en cualquier caso, expresión de un fracaso político²⁷. Estas son sus palabras textuales: «Las dificultades de un problema no se resuelven haciendo desaparecer el problema, sino viéndolo tal cual es»²⁸. El problema ha transcendido incluso el ámbito de los especialistas. Un prestigioso periodista, antiguo corresponsal bélico, formulaba muy recientemente, de algún modo, la misma tesis, con un argot personal, derivado de su profesión y experiencia: «Un campo de batalla no resulta malo ni bueno... Un campo de batalla es la barbarie y la sangre y la locura; pero también la abnegación, el coraje y todo aquello de que es capaz el contradictorio corazón humano. Si olvidamos la demagogia patrioter y ultranacionalista... y también la otra demagogia estúpida que se niega a aceptar los ángulos de sombra que existen en la historia y en la condición del hombre, un campo de batalla puede convertirse en una extraordinaria escuela de lucidez, de solidaridad y de tolerancia»²⁹.

Cañido al ámbito de mi tema, lo que quiero poner de manifiesto es que el movimiento de apertura de España hacia el exterior, a partir de la crisis del 98, de final de siglo o de 900, como se prefiera, fue una crisis fundamentalmente cultural³⁰ y la capitanearon los hombres de la *Institución Libre de Enseñanza*.

²⁶ ID., *Cuestiones internacionales y de pacifismo*. Bermejo. Madrid, 1932. Para ampliar la síntesis, PALACIO LIS, I.: *Moral, pacifismo e Historia. Implicaciones educativas en una Europa en crisis 1900-1930*. Universidad de Valencia. Valencia, 1986.

²⁷ Es el planteamiento de partida de BASTIDA, A.: *Desaprender la guerra. Una visión crítica de la educación para la paz*. Icaria. Barcelona, 1994.

²⁸ ALTAMIRA, R., «Utilización...», *art. cit.*, p. 499.

²⁹ PÉREZ REVERTE, A.: «Campos de batalla», en *EL SEMANAL*, 15.X.1995, p. 14.

³⁰ SALAUN SERRANO, C.: *1900 en España*. Madrid, 1993. Proyecto de Historia cultural, entendida ésta como un todo interdisciplinar de acercamiento a la realidad histórica del país. El 98 sigue teniendo el peso de la tradición, cultural o historiográfica. El Colegio Libre de Eméritos entre las actividades 1995-1996 incluye: «El 98, Recuerdo y lección». *EL PAÍS*, 7.X.1995.

La presencia formal del tandem Altamira-Mangada en la Conferencia de Praga, es un simple detalle que confirma mi aserto. Llegados a la IIª República, con Fernando de los Ríos Urruti como *Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes*, se intentará, por poco tiempo, traer Europa a España, para lo cual se funda la *Universidad Internacional de Verano*, hoy la Menéndez Pelayo, siguiendo las teorías pedagógicas de Giner de los Ríos, fundador de la ILE.

La sociedad española del entretiem po se mueve entre las innovaciones que apuntan y la tradición que se perpetúa³¹, circunstancia que convierte el problema político y social en cuestión de educación, en problema cultural. Educación y Escuela, impregnadas y transmisoras de paz activa, de convivencia, de rectitud en lo cotidiano, de ética, se configuran en una de las claves capaces de abrir camino a la regeneración de España, anhelada por Costa.

Por lo que respecta a Extremadura puede afirmarse que la amplia difusión del krausismo en su suelo³², facilitó la implantación y repercusión de la ILE en la Región³³, particularmente en la ruta Navalmoral de la Mata-Plasencia-Badajoz. Simultáneamente se desarrolló otro movimiento peculiar, con epicentro en Los Santos de Maimona, difusión en gran parte de Extremadura, con mayor implantación, lógicamente, en la mitad sur, y aún más allá de nuestras fronteras, me estoy refiriendo a la obra educativa del carismático D. Ezequiel Fernández Santana, encuadrable en el marco de la denominada «Escuela Nueva»³⁴.

Mi participación en otro Congreso, aquel sobre **Chamizo, su obra y su tiempo**, con motivo del centenario del nacimiento del poeta³⁵, me permitieron conocer una serie de experiencias de diverso tipo, pero todas ellas pioneras, tales

³¹ SALAUN SERRANO, C.: *Op. cit.*, p. 47.

³² PECELLIN LANCHARRO, M.: *EL krausismo en Badajoz: Tomás Romero de Castilla*. Universidad de Extremadura-Editora Regional. Mérida, 1987.

³³ Así se puso de manifiesto, por unánime coincidencia en el Congreso «Joaquín Sama y la ILE en Extremadura». Badajoz, 23-25 enero 1995. Mesa Redonda sobre «La ILE y su repercusión en Extremadura», en la que participaron FERNÁNDEZ NIEVA, J.; GONZÁLEZ, F.T.; JIMÉNEZ GARCÍA, A.; MERINERO MARTÍN, M. J. y LUCÍA EGIDO, J.V. Esperamos la publicación del mismo, a cuyas Actas me remito.

³⁴ Primicia del proyecto de investigación «Una experiencia singular de educación en Extremadura». SANCHEZ PASCUA, F., ha publicado *La obra socio-educativa de Ezequiel Fernández Santana*. Universitas. Badajoz, 1994. Permanece inédita la parte del proyecto que yo asumi y que espero concluir y publicar en breve.

³⁵ FERNÁNDEZ NIEVA, J.: «Experiencias pedagógico-formativas en la Extremadura de Chamizo». Ponencia del Congreso *Chamizo, su obra y su tiempo*. En prensa.

como la *Colonia escolar de Badajoz* en 1908, diferentes *Misiones Pedagógicas*, y sobre todo la *Semana Pedagógica de 1934*, sobre la que volveremos, enmarcada igualmente, en la sesión de clausura, en el ámbito de una «Escuela Nueva», más creadora, más interesante, renovadora³⁶. Se aspira a que los centros de enseñanza «sean lo que deben ser: lugares donde se forjan hombres que llevan en sí las grandes virtudes de los pasados y el temple de los nuevos, para luchar con éxito en la vida», para lograr un «mejoramiento espiritual».

La descripción del entorno cultural exige mencionar al menos una serie de hechos de distinta índole, pero todos ellos significativos, tales como los *Juegos Florales* celebrados en Mérida el 8 de diciembre de 1923³⁷, con el reiterado afán de «ensalzar el espíritu regional y estrechar los lazos de todo buen extremeño, sin distinción de provincias», concebidos como «el principio de un resurgimiento vigoroso de cultura, religión y prosperidad de nuestra amada Extremadura»³⁸. Más allá del folclore y la retórica, el mantenedor, Leal Ramos describe y fustiga una serie de calamidades, que atribuye a un nuevo feudalismo, industrial, bancario y político, porque el guerrero medieval y se apunta que «en la escuela está el porvenir...» y se expresa el deseo de que «haya muchas y buenas escuelas»³⁹. Se acaricia un *Proyecto de Universidad Ibero o Hispano-Americana* y la creación de un *Centro de Estudios Extremeños*⁴⁰.

Sobre la institución universitaria se volvería en 1926, sin resultado alguno positivo. Mejor suerte corrió la idea del Centro de Estudios Extremeños, que fue aprobado en 1925, con el objeto de «promover, impulsar, proteger y realizar todos los trabajos de investigación sobre la historia y el estado actual de Extremadura, y principalmente de la provincia de Badajoz...». El Centro de Estudios Extremeños se vió complementado e instrumentalizado con la fundación de la *Revista del Centro de Estudios Extremeños*, publicada ininterrumpidamente hasta hoy y por ello órgano difusor más conocido en el mundo, hasta el presente, de la cultura extremeña⁴¹.

³⁶ *Semana Pedagógica de Don Benito*. La Minerva. Badajoz, 1934, pp. 16 y 152.

³⁷ *Primeros Juegos florales de afirmación regional y ibero-americanos de Mérida*. Ntra. Sra. de Gracia. Segura de León. S.f.

³⁸ *Ibid.*, pp. XII, XIX.

³⁹ *Ibid.*, pp. 12 y 14.

⁴⁰ *Ibid.*, pp. IX, XXI y 16.

⁴¹ LEMUS LÓPEZ, E.: *Extremadura, 1923-1930. La Historia a través de las Diputaciones Provinciales*. Badajoz, 1993, pp. 209, 214-217.

Y puesto que el Congreso que nos reúne es debido al 150 aniversario de la original fundación de los institutos de Badajoz, quiero recordar que por la época a que me estoy refiriendo, se aprobaron los institutos de Zafra y Fregenal de la Sierra, cuya actividad docente se inició, en ambos casos, en el curso académico 1928-1929⁴².

IV.-SEMANA PEDAGÓGICA DE DON BENITO. 1934.

1.- El contexto

Esta Semana, la 1ª que se celebró en la Provincia, fue organizada por el Inspector de zona en Badajoz, el dombenitense D. José Aliseda Olivares y se desarrolló del 10 al 16 de junio de 1934.

La trascendencia internacional que hemos atribuido a la conferencia de Praga, cabe atribuirle a nuestra Semana, a nivel provincial naturalmente. A la misma fueron invitados, entre otros, el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes y el Subsecretario del Ministerio, si bien «las circunstancias políticas del momento, el orden en curso amenazado de grandes perturbaciones por los conflictos sociales pendientes» impidió a las autoridades su asistencia a la misma⁴³.

A pesar del ambiente socio-político, la renovación que se intentaba debía adaptarse al esfuerzo general, al espíritu y a las exigencias de la época.

2.-El ideario

No disponemos de la *Actas* completas de la Semana, sino únicamente del amplio folleto ya citado, que ciertamente recoge «el trabajo y el sentir» de los conferenciantes y un resumen del resto de la labor, lecciones prácticas y otras, llevada a cabo en la Semana⁴⁴.

A pesar de las carencias documentales y de fuentes apuntada, el discurso del Inspector organizador en la sesión de apertura, que sustituyó a las autoridades ausentes, entregadas a tareas de mayor responsabilidad, constituye base suficien-

⁴² ID., *Ibid.*, p. 208.

⁴³ *Semana...*, *op. cit.*, Sesión inaugural, pp.16-17. La misma circunstancia, «días de verdadera conmoción nacional», fue resaltada en la Sesión de Clausura, *Ibid.* p.152.

⁴⁴ *Ibid.*, Al lector y Programa, pp. 9 y 21.

te para estructurar el paradigma o modelo de formación que se proyectaba⁴⁵. He aquí una simple enumeración de aspectos:

- fidelidad al ideario de la República, plasmado en la Constitución «la que todos tenemos el ineludible deber, la obligación inexcusable, de cumplir y respetar», sobre las bases de que el servicio de la cultura es atributo esencial del Estado, que la enseñanza será laica, que el trabajo será el eje de su actividad metodológica y que se inspirará en ideales de solidaridad humana⁴⁶.

- respeto absoluto a la conciencia del niño y tolerancia a los demás. Principios propugnados por las naciones rectoras del mundo⁴⁷.

- educación «formal completa», en lo intelectual y en lo material, que favorezca y propicie la madurez y autonomía de los educandos⁴⁸.

- las ciencias naturales, las físico-químicas y las matemáticas, serán los ejes de la disciplina mental; las ciencias geográfico-históricas harán posible que los alumnos «conozcan su país y amen su historia, comenzando por lo que tengan más cerca en el espacio y en el tiempo, para completarlo después con lo más lejano», «de acuerdo todo con las condiciones de la región», «adaptado al medio y al momento», pero sin chovinismos.

- formación ecológica, de respeto a la naturaleza, e igualitaria, en la justicia. El ápice de la sublimidad se conseguirá cuando desaparezca la desigualdad humana⁴⁹.

3.-Educación para la Paz

La primera Semana Pedagógica en la Baja Extremadura abordó temas tan actuales como el de la contextualización de la enseñanza, exigencias de una formación integral de los educandos, excursionismo, ecología, conocimiento del derecho, fisiología e higiene, alcoholismo, utilización en el aula de noticias de prensa..., aspectos que omitimos para ceñirnos al enunciado de esta comunicación.

⁴⁵ *Ibid.*, pp. 16-21.

⁴⁶ *Ibid.*, pp. 18-19.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 18.

⁴⁸ *Ibid.* pp. 19 y 21.

⁴⁹ *Ibid.*, pp. 20, 25, 43.

Por lo que respecta al pacifismo, no podemos, por anacronismo, acercarnos a dicho movimiento en los años treinta, en busca de distinguos entre paz **positiva o negativa**, de discusiones teóricas sobre **violencia directa o estructural**, de impactantes propuestas para una «peace research», de espectaculares acciones de compromiso socio-político⁵⁰. La Semana va más allá de una concepción del pacifismo en el aula como una transmisión de mensajes meramente moralistas y se sitúa en una concepción conflictual de la paz, de la paz como tensión y conflicto: «¡Guerra contra la guerra!», «lucha, no por incruenta, menos encarnizada»⁵¹. El otro gozne es la idea y el objetivo de que educar para la paz es educar para la comprensión y la cooperación internacional.

Por lo que se refiere al desarrollo de la Semana, digamos que al tema de la Paz se aludió y/o se trató en el Bloque de Lecciones prácticas, desarrolladas por congresistas, entre las que se enumera una con el siguiente título: «Amor a la paz»⁵². Entre los contenidos de la Ponencia relativa a la enseñanza del Derecho en la escuela se menciona: «La Paz en los pueblos..., la Sociedad de Naciones...»⁵³. Será en la Conferencia desarrollada por la Inspectora de Badajoz, D.^a Matilde Edhita Mayor y López, bajo el título de «Algo sobre la labor social de la Escuela», en la que junto al tema del alcoholismo, se aborda el de la Guerra y su contrario, la Paz: «¡Guerra contra la Guerra!»⁵⁴.

3. 1.- Planteamientos teóricos

El punto de partida de la Inspectora es la experiencia y secuelas de la no lejana «Gran Guerra»: «catástrofe mundial que asoló naciones y esterilizó la tierra», «crimen monstruoso». El hecho desencadenó enérgicas e ininterrumpidas protestas y la constitución de organismos y asociaciones-Sociedad de Naciones, Ligas pacifistas- con el fin de salvaguardar la paz y la seguridad de personas y pueblos, de implantar la fraternidad, la solidaridad y el amor.

⁵⁰ NIKLAS, H. y OSTERMANN, A.: «Reflection on a Curriculum of Peace Education», en WULF, C., *Handbook on Peace Education*. IPRA. Frankfurt/Oslo, 1974, p. 173.

⁵¹ GRASA, R.: «Vivir el conflicto», en *Cuadernos de Pedagogía*. Julio-agosto, 1987 y *Semana...*, *op. cit.*, p. 115.

⁵² *Semana...*, *op. cit.*, p. 42. No incluye texto alguno, pero se desprende que era una práctica habitual de aula.

⁵³ *Ibid.*, p. 83.

Todo ello no obstante, sin una educación bien dirigida, que se haga sentir por el mundo entero, la guerra será una constante pesadilla de las naciones. La labor educativa, por ardua y pesada que parezca..., no es labor de los gobiernos, es tarea de la Escuela. Para que no haya guerras, hay un solo y único medio: que no haya guerreros. Es por ello, que la educación para la paz es un aspecto «principalísimo para el perfecto desarrollo moral del individuo dentro de la sociedad»⁵⁵.

3.2.- Metodología y contenidos

Teniendo como base la perspectiva psicologicista expuesta por Bovet⁵⁶, consistente en canalizar el «instinto luchador» del educando, se trata de encauzar las energías vitales del alumno desde la más tierna edad, que se prolongará ininterrumpidamente después, con la colaboración especial de la madre en los primeros momentos, del entorno familiar después y por fin del ambiente macrosocial. ¿Cómo? No enseñando al niño a vengarse de lo que le haya podido proporcionar daño o molestia, suplantación de juguetes bélicos y positivamente llevando a cabo una instrucción de base pacifista, tendente a la solidaridad, una educación cimentada en el amor a los semejantes y una enseñanza en la que:

- las lecturas de biografías de héroes, de protagonistas de hazañas bélicas..., se sustituyan por biografías de hombres útiles a la humanidad.

- omitir los detalles truculentos de las batallas, pero utilizar otras imágenes de guerra, grabados etc. que acentúen y clarifiquen los horrores y secuelas de la guerra.

- establecer lazos de fraternidad universal entre los alumnos, mediante el intercambio de correspondencia y otros instrumentos.

Si los datos anteriores nos evocan la Conferencia de Praga, en la cita que sigue, se pone de manifiesto la influencia de la ILE y el ideal de la clara inteligencia de Giner de los Ríos, porque para la inspectora Edhita, educar para la paz es lograr «una escuela a la que se pueda confiar la obra magnífica de la educación de la humanidad, que pueda llevar a cabo la misión social de mejorar y elevar moralmente al pueblo, que es la Comunidad misma; una escuela que atenue las formas todas de la barbarie..., una escuela que cierre presidios y abra

⁵⁴ *Ibid.*, pp. 113-118.

los brazos de la humanidad entera, en abrazo cordial de paz y fraternidad humana⁵⁷.

Aunque no lo formula, la autora deja entrever una ideología favorable a la objección de conciencia.

4.- Educación cívico-ética

La Ponencia sobre Programas en la Semana dombenitense consideró la Educación moral y cívica como disciplina y área específica. Por su parte la Ponencia sobre horarios advirtió que en las Escuelas unitarias de niñas, las materias de Economía y Educación social se consideraran agrupadas al Derecho, considerado de «capital importancia» y Moral cívica⁵⁸.

Prescindiendo de encuadres y adaptaciones, no carentes de significado por otra parte, el tema de la Educación cívico-ética fue desarrollado por D^a Estrella Cortichs y Viñals, Profesora Normal de Madrid, bajo el título de *Ética y Estética en la Escuela*⁵⁹.

Con toda modestia advierte que no se va a detener en altas elucubraciones teóricas, sino que va a hablar simplemente de lo que ella hace. La Ponencia, pues, tiene una gran carga testimonial, si bien no carece de una base teórica implícita y desde luego de unas ideas muy claras.

De entrada asentó dos o tres principios:

-«Hay valores supremos que nunca fallan, cuyo goce vale la pena de seguir viviendo; y son ellos los valores de belleza y de bondad».

-«cada niño tiene su propio valor, sus propios valores».

⁵⁵ *Ibid.*, p. 115.

⁵⁶ «Le problème de l'éducation pacifique sur le terrain psychologique/Quelques problèmes psychologiques de l'éducation pour la paix», en BOVET: *La Paix...*, op. cit., pp.29 y ss.

⁵⁷ *Semana...*, p. 122. En Praga se habló también de lucha contra los manuales belicistas (de historia) de cómo la idea de paz y cooperación entre los pueblos puede penetrar también en la enseñanza de las ciencias físicas y naturales, de las lenguas antiguas y literatura moderna y, por supuesto, de la Geografía e Historia, BOVET: *La Paix...*, op. cit., p.145. ¿Concepción de la paz como valor transversal?

⁵⁸ *Semana...*, op. cit., pp. 27, 32, 80. Los textos una veces utilizan las expresiones de Educación moral y cívica y otras veces Moral cívica.

⁵⁹ *Ibid.*, pp. 123-130.

como «de todo lo que ha hecho la humanidad..., lo esencial son los valores espirituales»⁶⁰.

Habla la autora de una «crisis de valores»: «atravesan hoy "los valores" un momento difícil». No podía faltar la queja, ni faltará nunca. La expresión es igualmente frecuente en nuestros días. Yo pienso que la crisis de valores es una realidad permanente, no exclusiva de 1934 o 1995, por la simple razón de que el valor, todo valor, se sitúa en el orden del deber ser, de la utopía.

Dado que el maestro es «una circunstancia viva para el niño», que la educación en valores es un problema «mimético», que «no podemos exigir de la sociedad virtudes grandes si antes no las hemos cultivado cada uno de nosotros», y finalmente que «el maestro ha de ser perfecto sin decirlo»⁶¹, el problema básico reside en ser capaces de crear un ambiente ético y estético en el aula hecho de los siguientes ingredientes: armonía, sencillez, alegría, bondad, afecto, elegancia, sobriedad, cooperación, reciedumbre, entusiasmo, cordialidad, trabajo..., esto supuesto, los valores humanos deben ocupar un lugar en los programas y ser objeto de instrucción y cultura, teniendo presentes los siguientes principios:

-«toda lección de moral, debe ser respuesta a una cuestión previa»

-«ineficacia de toda norma impuesta desde fuera...; eficacia de la norma que se llega a hacer sentir como brotada del interior de cada niño»⁶².

Sólo con estos planteamientos, podemos conseguir la formación de personalidades autónomas.

Expone finalmente la autora su:

PROGRAMA MORAL

1.- Deberes y derechos del individuo en si

2.- Cuidados del cuerpo y del espíritu:

2.1. Deberes de limpieza

2.2. Dominio de si.

⁶⁰ *Ibid.*, pp. 124-126

⁶¹ Se repite machaconamente, *Semana...*, pp.126,127,137.

⁶² *Semana...*, op. cit., p. 128.

3.- Trato de los niños entre sí:

- 3.1. respeto mutuo
- 3.2. cooperación
- 3.3. generosidad
- 3.4. nobleza.

4.- Trato de los niños con sus padres

- 4.1. respeto
- 4.2. cariño.

5.- Trato de los niños con sus familiares

6.- Sugerencias de tipo social para su vida de hombres de mañana:

- 6.1. trabajo.
- 6.2. dignidad.
- 6.3. gobierno
- 6.4. justicia
- 6.5. solidaridad
- 6.6. responsabilidad.

Como puede observarse, el Programa se mantiene fiel al ideario republicano, contenido en la Constitución, de orientación laica, sin que ello implicara un intento de descristianizar a España, ni ofender los sentimientos religiosos del país, tal y como lo exponía el organizador de la Semana en su Ponencia sobre enseñanza del Derecho, apartado relativo a la Constitución⁶³.

El cronista de la Semana calificó la Conferencia de «sugerente», reseñando además el hecho de que fue rubricada con una salva de aplausos⁶⁴.

PARA ACABAR

El mismo año en que se celebró la Semana Pedagógica en Extremadura, Piaget publicaba un artículo en el órgano de la SN., planteando la cuestión de si era posible una educación para la paz⁶⁵. No faltan quienes lo niegan o matizan,

⁶³ *Ibid.*, p. 89.

⁶⁴ *Ibid.*, p. 131

⁶⁵ PIAGET, J.: «Une éducation pour la paix est-elle possible?», en *Bulletin de l'enseignement de la Société des Nations*, 1, 1934, pp. 17-23, p. 19.

como hemos señalado en nota anterior. El ilustre psicólogo sostenía que es posible y deseable, para que mediante la creación en los educandos de métodos de comprensión y reciprocidad lleguen a relativizar los propios puntos de vista y aprendan a situarse ante el conjunto de otros hombres, de otras sociedades y de otras culturas.

La Conferencia conclusiva de la Semana Pedagógica extremeña se cerraba poniendo de manifiesto y expresando la convicción de que los profesionales de la enseñanza sabríamos preparar «un porvenir de apacible comprensión y tolerancia», lo cual exige una buena dosis de moral cívica. Ambos deseos-augurios son válidos en París y en Don Benito-Badajoz, en aquel entonces «de enconadas luchas» y en este hoy de «desmoralización» generalizada⁶⁶. No en vano, la radiografía de la sociedad española, en febrero de 1994, señalaba el paro obrero y la corrupción como las dos preocupaciones primordiales de los españoles, lo que implica o presupone una quiebra de valores fundamentales⁶⁷.

Más allá de los aportes de carácter provincial-regional del tema, reseñados y tratados con la brevedad que exige una Comunicación, hay otros que trascienden las fronteras autonómicas, tales como:

-Planteamiento de la educación para la paz desde la óptica de la transversalidad, ya en la Conferencia de Praga, en 1927.

-Que la supuesta «larga etapa de aislamiento» de España respecto al exterior⁶⁸, y por ende de Extremadura, puede ser un tópico más, o al menos no ser cierta desde la perspectiva de la cultura y de la historia de las ideas, dominantes también aquí en el seno de determinadas minorías, respecto al menos de la trilogía: pacifismo, valores y formación cívico-ética.

⁶⁶ *Semana...*, p. 150. Declaraciones de F. SABATER, *HOY* 19-10-1995, p. 29

⁶⁷ *El Estado del mundo 1995*. Akal. Madrid, 1995, p. 148

⁶⁸ PRADERA, J.: *El País*, 27-1-1991